

Entre dos culturas

Camino de perfección

Vicente Sánchez

El autor nos lleva desde una comida-tertulia en Casa Emilio, donde conoce a Paco Uriz, a la Casa del Traductor de Tarazona, los cursos de español para profesores suecos, los premios "Olof Palme" para escolares, ediciones de libros suecos en colaboración con el periódico zaragozano *El Día*, y una invitación para viajar al gran país nórdico.



Elmer Tophoven y su esposa con Paco Uriz durante su visita a Tarazona.

Debió de ser en 1984 cuando comenzó mi Iniciación sueca. Entonces tenía a mi cargo sustanciar a un pequeño periódico, con gran expectativa de libertad para el ejercicio de la profesión. Todos los lunes tenía programada la gestión de las relaciones exteriores de *El Día Periódico Aragonés Independiente*, del que era consejero-delegado. Un nuevo diario que amanecía como prometedor en la vida democrática recientemente estrenada.

En uno de esos lunes de "Casa Emilio", casa de comidas habitual para la izquierda aragonesa, Víctor Taboada, director de Imagen de *El Día*, me acompañaba, como siempre, en la habitual comida-tertulia de la semana, y me dijo que su primo, Paco Uriz, estaba en Zaragoza de paso (venía de un viaje con Olof Palme a Nicaragua) y que podría-

mos invitarlo a la tertulia de la sobremesa. Llegó y a la pregunta "¿Qué tomas, Paco?", respondió: "Tomaría un marc de champagne". "¡Coño con los comunistas, tienen la boca fina!", murmuré, y ahí comenzó una relación de amistad y colaboración que se fue afianzando y todavía persiste.

“ Lisbeth Palme escuchó en la iglesia del Pignatelli la interpretación de la Coral de Tarazona de la canción popular sueca “*Vem kan segla förutan vind*” (Quién puede navegar sin viento...). Al oírla, agarró del brazo a Paco Uriz diciéndole: “¿Dónde estoy? ¿Sueño?”. ”

Sabía de Paco, de su condición de sueco-aragonés y de su militancia en el PC. En aquella tertulia descubrí su simpatía por la Revolución Sandinista, con la cual solidariamente yo estaba implicado a través de mi amistad con Carlos Mejía Godoy, a quien conocí en 1976 cuando vino a España no solo con sus "perjúmenes" sino con su Misa Campesina Nicaragüense, su repertorio-protesta y el alma sentida del sufrido pueblo nicaragüense.

A partir de aquella comida, que determinó mi invitación a que Paco viniese a conocer Tarazona, prueba a la que a tantos he sometido, comenzó un diálogo entre sus proyectos y mi seducida colaboración. Y contribuyó a que aquí, en Aragón, estableciéramos una cabeza de puente para el encuentro con Suecia y con los proyectos de Uriz a los que prestamos todo el apoyo.

La casa del traductor.

Paco Uriz conocía la existencia de la Casa del Traductor de Stralen, en Alemania. Conocía su génesis, su necesidad y las dificultades de hacerla realidad. Y conocía a su creador, Elmar Tophoven. Paco llevaba en mente la creación de una de estas Casas en España.

Le apunté que Tarazona tenía las condiciones históricas, ambientales y de ubicación idóneas para esa instalación, la Casa de España en la frontera entre Aragón, Castilla, La Rioja y Navarra, que no suscitaría ni queja ni envidia, antes al contrario aunaría inquietudes. Entendió.

Desde la visita a Tarazona del matrimonio Tophoven, y la suma al proyecto del Alcalde de la Ciudad, José Luis Moreno, la colaboración de la Provincia y del Gobierno Autónomo, la vinculación de la Asociación de Traductores, se fueron creando las condiciones. Y nos lanzamos a la piscina. Desde 1985 se fueron cumpliendo etapas, mientras pasaban por Tarazona cientos de traductores de todo el mundo, trayectoria que culmina hoy, en 2014, con una renovada instalación de la Casa en la muralla de la ciudad celtibérica, donde diligentes manos del destino han decidido llevarla precisamente al lugar donde se soñó desde el principio.

Cursos en Tarazona.

En los años 85-87, bajo los auspicios de Marina Torres, esposa de Paco Uriz, se realizaron cursos de perfeccionamiento y puesta al día de profesores suecos de español por medio de una inmersión en la cultura y la vida española. Con la colaboración de la Universidad de Zaragoza y de toda la ciudad de Tarazona, Suecia dió una demostración de cómo la enseñanza de un idioma puede construir un puente que abarque todos los aspectos de un pueblo. Pasaron por Tarazona unos 150 profesores suecos de español.

Los profesores estaban alojados cada uno con "su" familia de Tarazona, participando y conociendo la forma de vida en esta pequeña ciudad, actualizando su formación con las conferencias de lo más granado del claustro académico de Zaragoza, y visitando todo el entorno geográfico, desde el Moncayo, centro del Valle del Ebro, hasta la capital, participando en la vida social en todos niveles y aspectos, tanto religiosos como políticos.



Lisbeth Palme asistió a la recepción que organizó el club de los Cronopios en Estocolmo para recibir a los ganadores del premio Olof Palme.

De estos encuentros entre profesores suecos y españoles, y de otras actividades paralelas entre las Universidades de Upsala y Zaragoza, ha quedado como cosecha el mejor conocimiento de Suecia en Aragón y un intercambio permanente entre suecos y aragoneses que se ha introducido desde las escuelas, y que se sigue manteniendo cuando los escolares maduran.

De todo esto, y sobre todo del contacto frecuente e íntimo con los Uriz, surgió una iniciativa que llevó a que *El Día de Aragón*, en colaboración con el diario sueco *Arbetet*, presentase en 1987 un número especial dedicado a Suecia. Completábamos el retrato del país con una selección de cuentos suecos que se regalaba con el periódico.

El premio "Olof Palme".

En 1986 muere asesinado Olof Palme. Días después me telefona Paco para preguntarme si *El Día* podría organizar un concurso entre escolares aragoneses sobre la figura de Palme y los temas que le interesaban. A mí me parece una gran idea y vuelvo a lanzarme a la piscina.

Durante el curso 1987 tiene lugar la convocatoria del Concurso "Un mundo sin puntos cardinales". Concurren cinco mil escolares aragoneses con sus trabajos de redacción, poesía y pintura, que se exponen en el Centro Cultural Pignatelli de la Compañía de Jesús. En julio de 1988 se hace entrega del premio a los ganadores, en un acto público y con la presencia de Lisbeth Palme. En la iglesia del Pignatelli se la recibió con la interpretación de la Coral de Tarazona de la canción popular sueca "*Vem kan segla förutan vind*" (Quién puede navegar sin viento...). (Paco comenta en sus memorias que al oírlo Lisbeth lo agarró del brazo diciéndole: "¿Dónde estoy? ¿Sueño?").

“ Me enamoré de la socialdemocracia sueca, y de la rosa natural, "sin diseño", que entonces empleaban en las campañas electorales. ”

Aprovechando el acontecimiento se publica un segundo número especial de *El Día* dedicado a Suecia y se reparte el libro *El modelo Sueco*, con discursos de Palme sobre política nacional, con una tirada popular de 30.000 ejemplares que se reparten gratuitamente con el diario.

Había muerto una figura única del socialismo democrático, autor de un discurso singular, muy singular, y Paco propuso dar a conocer su pensamiento. *El Día* editó otro libro

el día /Arbetet



SUECIA ¿modelo para la crisis?

el día

PERIÓDICO ARAGÓN INDEPENDIENTE

27 de noviembre de 1986

Especial Suecia

Este suplemento no tiene otro objetivo que el de aportar a los lectores de EL DÍA de Aragón una visión concreta de la cultura y de la sociedad sueca, coincidiendo con la celebración de un amplio programa de actividades que ya se ha iniciado en Zaragoza, organizado por la Diputación Provincial, Ayuntamiento, Filmoteca, Filmmoteca, Centro Pignatelli, Colegio de Arquitectos, Caja de Ahorros de la Inmaculada, Casa del Traductor de Tarazona y este periódico, que incluyen conferencias, conciertos, exposiciones, encuentros literarios, ciclos cinematográficos bajo el título genérico de "Suecia, hoy". EL DÍA de Aragón pretende reforzar así su la europea acercando la cultura y la sociedad de este país nórdico a los aragoneses. El suplemento ha sido posible gracias a la eficaz coordinación del traductor y "embajador" de Aragón en Suecia, Francisco Uriz.



Abajo las fronteras

MEZCLA CARLSON *
Tal vez existan hoy mayores posibilidades que en los últimos decenios de avanzar realmente, se por el camino de la cooperación económica. Venos una respuesta en el incremento de la cooperación económica y cultural entre el Este y el Oeste, a la frontera ideológica se mitiga. La Europa del futuro se caracteriza por una interconexión cada vez más intensa entre los dife-

rentes países y culturas europeos. Eso es positivo. El actual proceso de integración que se está realizando en Europa, que afecta a todos los países de la Europa occidental, se caracteriza por una amplia comunidad de valores que tiene sus raíces en nuestra común herencia europea. Paralelamente al incremento de la cooperación entre ciudades, gobiernos, empresas e instituciones, según el espíritu de la cooperación regional sin fron-

teras va a adquirir una importancia creciente. Tengo la esperanza de que las manifestaciones culturales que se hacen organizadas durante los próximos meses en Zaragoza, en colaboración con Aragón, sean un buen ejemplo de cómo se pueden organizar en la actualidad los intercambios culturales. Se van a presentar muestras de los aportes suecos a la cultura europea: arte tradicional y mo-



* Primer ministro de Suecia.

Primeras páginas de los dos números especiales sobre Suecia que publicó *El día*, el primero en colaboración con el diario sueco *Arbetet*.

con discursos de política internacional de Olof Palme, que se regaló un domingo con el periódico.

Viaje a Suecia.

Marina y Paco me invitan para que, con mi esposa, conozca Suecia y que, de manera directa, encuentre respuestas a mis preguntas. ¿Cómo consiguen la calidad Volvo y Scania?, ¿cómo son los periódicos?, ¿cómo se articulan las cooperativas?. ¿cómo viven los suecos?. En noviembre de 1986 viajamos a Suecia, escuchamos la Misa Campesina Nicaragüense en Gotemburgo, en las voces de un coro extraordinario, con la plática encendida de un sacerdote sueco, Dans Melander. ¡Y aún intervinimos en la creación de la letra de la canción a Olof Palme de Carlos Mejía!

Pasé a conocer Suecia y el alma de los suecos, a entender muchos porqués, a respetar y que-

“ Pasé a conocer Suecia y el alma de los suecos, a entender muchos porqués, a respetar y querer una cultura que se constituye en modelo para el sur y en espejo de virtud, y todo a pesar de sus defectos. ”

rer una cultura que se constituye en modelo para el Sur y en espejo de virtud, y todo a pesar de sus defectos. Supe de la calidad de Volvo y Scania, heredé "un viejo Saab" de Peter Landelius, paseé en él por Aragón a Lars Westman, periodista de la revista *Vi*, y mostré el Moncayo y sus pueblos a Ragnar Ångeby, que se empeñaba en que yo aprendiera inglés. Le conté una milonga sobre los mo-

nasterios cistercienses a Pierre Schori, que resultó ser cierta (El cister fue la primera multinacional descentralizada, especialista en vino y lana).

Comprobé en la visita a un periódico que es el redactor-jefe de un periódico quien decide "con qué gafas" se debe mirar la realidad. También presencié un debate cargado de emoción tratando de salvar un periódico local. Conocí una *Folkets-Hus*, una Casa del Pueblo, que en España serían tan necesarias. Me enamoré de la socialdemocracia sueca, y de la rosa natural, "sin diseño", que entonces empleaban en las campañas electorales. De su solidaridad, esa caridad laica. Y sigo cantando a todo aquel que tiene paciencia para escucharme las maravillas de ese fraterno país que está en condiciones de servir de ejemplo.